

**PROCESO DE REESTRUCTURACION DEL PODER JUDICIAL
Y ACUERDO NACIONAL POR LA JUSTICIA
(08/08/2003)**

Señores Magistrados de todo el país:

Debo expresarles en primer lugar mi beneplácito por el esfuerzo que significa atender esta invitación, haciendo un breve alto en las funciones que por ley se les tiene asignada. En momentos en que nuestra labor no es la más comprendida, su actitud dignifica y nos alienta en el empeño de seguir en la tarea de proseguir en los esfuerzos de mejorar este Poder del Estado.

Este primer Encuentro Nacional de Jueces debe convertirse en el Foro en el todos nosotros podamos discutir abierta y democráticamente sobre los problemas que afectan nuestro espacio cotidiano de trabajo. No es fácil convivir con problemas tan domésticos pero reales como el tener que utilizar doblemente el papel, el retrasar las notificaciones por falta de insumos para ello, o el ser literalmente aplastados por una ruma de expedientes que nos exigen a gritos ser atendidos. Pero igualmente tenemos que responder a las necesidades legítimas de acceso a la justicia de los ciudadanos. Por lo menos este espacio que hoy abrimos debe servirnos para discutir sobre las alternativas que puedan superar dichas dificultades.

Hay quienes dudan sobre nuestra capacidad para reformarnos. Y quieren en nuestro nombre asumir la inveterada mala costumbre de pretender enseñarnos el camino de “reformarnos”; pienso que es el momento de decirles respetuosa pero firmemente que somos capaces de encontrar la ruta sin necesidad de tutelajes que limiten nuestra autonomía e independencia. No podemos permitir tampoco, colegas magistrados, que las ilegitimidades ajenas se ceban de nuestros pasivos. Hoy más que nunca debemos, por tanto, demostrar que somos capaces de buscar nuestros propios derroteros, a fin de afianzar la transición democrática de nuestro país.

Igualmente debemos demostrar que nuestra conducta es ajena a la fácil pero lacerante percepción que nuestra institución es una de las más corruptas entre todas del sector público. Con nuestros actos debemos borrar aquella triste pero efectista respuesta que sólo en el Poder Judicial existe corrupción generalizada. Hoy más que nunca, colegas Magistrados, debemos tener respuestas a los cuestionamientos que se nos formula; este encuentro es la oportunidad privilegiada para evaluar nuestros problemas más acuciantes.

Con esa convicción, declaro inaugurado el Primer Encuentro Nacional de Jueces